

XXV Conferencia latinoamericana de escuelas y facultades de Arquitectura.
Facultad de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Nacional de Asunción,
Asunción, Paraguay, 2014.

Diseño del sur y educación en diseño.

Gutiérrez Borrero, Alfredo.

Cita:

Gutiérrez Borrero, Alfredo (2014). *Diseño del sur y educación en diseño. XXV Conferencia latinoamericana de escuelas y facultades de Arquitectura. Facultad de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Nacional de Asunción, Asunción, Paraguay.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/alfredo.gutierrez.borrero/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p0WH/GC8>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DISEÑO DEL SUR Y EDUCACIÓN EN DISEÑO

Alfredo Gutiérrez Borrero

Carrera 4 # 22-61,
Teléfono: 571 2427030 ext. 1739
alfredo.gutierrez@utadeo.edu.co, alftecumseh@gmail.com

Facultad de Artes y Diseño, Universidad Jorge Tadeo Lozano
Profesor Asociado Programa de Diseño Industrial
Coordinador Proyecto de Grado. Bogotá, Colombia.

Ponencia presentada dentro del **Congreso de Diseño** Industrial en el marco de la XXV CLEFA Conferencia de Escuelas y Facultades de Arquitectura organizado por la Facultad de Arquitectura Diseño y Arte de la Universidad Nacional (UNA), en la ciudad de Asunción, Paraguay el miércoles 21 de mayo de 2014

Palabras clave: DISEÑO DEL SUR, CONVIVENCIALIDAD, BUEN VIVIR, ECOLOGÍA DE SABERES. EXTENSIÓN, TRANSFERENCIA E INTERACCIÓN CON LA SOCIEDAD

Resumen

Propongo en este texto, desde el Programa de Diseño Industrial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá, Colombia, el concepto de *Diseño del Sur* como articulador entre maneras de valorar la estructuración de artefactos que convoquen relaciones humanas, según los diversos significados que estos adquieren para quienes nos relacionamos con ellos. En el diseño, pensar al o hacia el sur, según plantean, entre otros, Boaventura de Sousa Santos, Edgar Morin, Juan Obarrio o Kevin Murray, implicaría servirnos de experiencias desperdiciadas para ampliar nuestro presente e incluir en el ámbito universitario perspectivas para diseñar de múltiples comunidades humanas, grupos étnicos, movimientos sociales o pueblos originarios que pueden haber sido apropiadas ¿o expropiadas?, usualmente asumiendo unas culturas como secundarias ante el sector más dominante de la cultura Occidental, pero muy poco desde el encuentro con cada grupo en sus propios términos. Esas "formas otras" de experimentar la existencia en tiempos de crisis en Abya Yala (Latinoamérica) proporcionan más "experiencias disponibles" para expandir el presente e incluir en él, emergencias hoy inadvertidas en la educación de diseño desde la Universidad, cuyo reto ante una ecología de saberes y prácticas es interactuar con conocimientos que excluyó. Esto facilitaría, en vez del insondable y angustiante futuro, concretar futuros cercanos accediendo a inéditas "experiencias posibles" para diseñar 'aquí' y 'ahora'.

Introducción extensa y situada

En este apartado explico la localización del Programa de Diseño Industrial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en Bogotá, Colombia, doy unas líneas gruesas de su panorama en 2014, según lo interpreto, e intento pormenorizar los detalles del escenario en donde empezamos a pensar en el *diseño del sur* como posible categoría analítica. Asimismo registro el modo en que lo aplicamos, en principio, a una cierta crisis de posicionamiento profesional que encontramos en los diseñadores industriales del Programa durante el periodo 2009-2011, primero a partir del análisis de sus documentos de grado archivados en la biblioteca de la institución y luego en comunicación con algunos de sus ya graduados autores.

Comienzo por asumir mi responsabilidad situada al expresarme en primera persona, pues no concibo un conocimiento sin personas concededoras que lo experimentemos y demos cuenta de él mediante lenguaje (ver, Krippendorff, 2014). Mi postura es, de modo abierto, subjetiva. Ahora

bien, las ideas que comparto surgieron en 2012 cuando, en compañía de mi colega el profesor Camilo Angulo Valenzuela, realizábamos el proyecto de investigación *Caracterización de los proyectos de grado de Diseño Industrial Tadeísta durante el periodo 2009 - 2011 y su articulación comparativa con diversos enfoques cartográficos de diseño contemporáneo*. Durante el proceso comenzamos a teorizar sobre un eventual “diseño del sur” en conversaciones con Fernando Álvarez profesor, como nosotros, del Programa de Diseño Industrial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, de Bogotá.

Optamos por el término ‘sur’ por motivos metafóricos (el sur como continuo abajo) y metonímicos (el sur empleado para designar “otras cosas” desde continentes hasta estados de la mente). Allí donde Gui Bonsiepe señala que en la periferia fluctuamos entre diseñar dirigidos desde fuera, o autoafirmar nuestra identidad para consolidar una segunda independencia (cf. 2011:7), elegimos por pensar el sur, más que la periferia, para autoafirmarnos, no mediante independencia sino por aceptación de la interdependencia con todos y todo (Gutiérrez y Angulo, 2013).

Ciertamente, pensar en el sur no es nuevo como se explica a continuación pues diversos autores lo han considerado y tratado; pero comenzar a caracterizar el diseño del sur, como categoría de teoría y acción práctica, sí lo es. Al menos eso podemos afirmar luego de haber buscado ideas similares en redes y bibliotecas desde 2012. Por supuesto el no encontrar algo, con frecuencia puede implicar tanto que no exista, como que no se haya buscado donde y como se debiera. La ausencia de evidencia, ciertamente, no es evidencia de ausencia. Los trabajos relacionados que se encuentran por ejemplo en el motor de búsqueda Google Colombia son, o bien sobre trabajos publicados nuestros o sobre tentativas que los sucedieron y nos referencian o aluden a trabajos posteriores realizados en la Universidad Jorge Tadeo Lozano por colegas nuestros, cuando el término empezó a ser aceptado e incorporado al discurso, de compañeros que trabajaban autores que piensan el sur como el sociólogo del derecho portugués Boaventura de Sousa Santos.

La única excepción es una entrada del portal *Creativos colombianos* fechada el 22 de octubre de 2009 y titulada justamente: *Exposición Diseño del Sur en el Premio Lápiz de Acero*. Esta publicación, realizada por Ana Patricia Chamorro, invita a una muestra de obras de diseñadores oriundos del departamento de Nariño, situado al sur de Colombia, nominados o ganadores del premio Lápiz de Acero, un acreditado galardón en el campo del diseño colombiano, que otorga, desde 1998, y cada año reconocimientos en un número amplio de especialidades de diseño (producto, gráfica, espacio, interactivo, arquitectónico, etcétera). La exposición tuvo lugar, entre el 19 y el 30 de octubre de 2009 en la Pinacoteca Departamental (antigua Casa de la Cultura) ubicada en la ciudad capital del departamento de Nariño, Pasto, Colombia.

Como detalle particular, en Colombia igual que en buena parte del mundo entero es habitual leer los mapas con el sur abajo y el norte arriba, y la historia de Nariño es la de un departamento, en apariencia, lejano del gran teatro de los hechos para la nación en las grandes ciudades del centro y el norte (Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla), una cualidad que sin duda comparten todos los sures. Ese es el derrotero de la designación y alusión más antigua que localizamos del término “Diseño del sur” en un sentido similar a ese en que lo empleamos, mas en el caso de la referida exposición nariñense solo como atributo geográfico. Por otra parte hay algunas empresas de artefactos diseñados como *Muebles Sur* en Chile, cuyos nombres portan asociaciones geográficas con el punto cardinal sur pero no necesariamente con hacer un diseño sureño como planteamos. Toda esta digresión la esbozamos no para reivindicar originalidad, como para trazar la genealogía de la emergencia del concepto entre nosotros

En lo que refiere al Programa de Diseño Industrial en el que trabajamos, los profesores Álvarez, Angulo y yo, este fue fundado el 1 de abril de 1974 en la universidad bogotana Jorge Tadeo Lozano, cuya misión histórica ha buscado preservar un carácter pluralista, en aras de formar profesionales éticos, competentes, críticos y creativos prestos a comprometerse con la sociedad en un marco respetuoso de los seres humanos y sus derechos, así como del medio ambiente para aportar al bien común y al bienestar social, cultural, empresarial, científico y estético en el ámbito colombiano e internacional, basados en los ideales de la Expedición Botánica (ver UJTL1, s.f); tal expedición fue una empresa de inventario y reconocimiento de la naturaleza y sus especies que en el caso del, entonces, Virreinato de la Nueva Granada (hoy países de Panamá, Ecuador, Venezuela y Colombia) fue, según lo expuso el botánico colombiano fallecido en 2014 (Redacción vivir, 2014, s. p.), Santiago Díaz Piedrahita, “un fracaso desde el punto de vista científico” cuyos resultados no llegaron a publicarse en vida de su gran impulsor, el sabio gaditano ‘José Celestino Mutis’ (2014) entre 1732 y 1808, sino dos siglos y medios luego, a partir de 1952 y gracias a un convenio entre gobiernos (ver Díaz, s.f.).

Téngase presente que apenas dos años luego, la Universidad Jorge Tadeo Lozano, desde la que presentamos nuestro trabajo, fue fundada en ese marco de reencuentro con el ayer. Ocurrió el 5 de febrero de 1954, merced a la relación entablada entre dos estudiosos colombianos Joaquín Molano Campuzano (químico y biólogo) y Jaime Forero Valdés (abogado) y uno peruano Javier Pulgar Vidal (geógrafo, economista, doctor en filosofía y letras y en Derecho y Ciencias Políticas). Los tres pensadores tenían un interés común en la naturaleza y una preocupación por la escasa atención prestada a esta en Colombia, a la sazón un país con poca presencia de profesionales involucrados en la materia (ver UJTL, 2014 s.f.)

El Programa de Diseño Industrial cuenta en la cuarta década de su trayecto cumplida el 1 de abril de 2014 con casi 4000 egresados y cerca de 1900 estudiantes, y en septiembre de este mismo año celebrará su II Bienal Internacional Tadeísta de Diseño Industrial, a propósito de la que el director DI Santiago Forero señaló durante el discurso del cumpleaños número 40:

Este año se articula alrededor de la temática denominada el *Diseño del Sur* concepto que, de cuño de los profesores del Programa, busca abordar las perspectivas latinoamericanas del diseño industrial dando la posibilidad de encumbrar nuestra versión del diseño en ocasión de tener la trayectoria cumplida de 40 años (2014)

En ese escenario, y ante el problema del proyecto de grado, tratamos, dentro de un proyecto institucional de investigación, de caracterizar los proyectos de grado de los estudiantes que hicieron su tránsito al profesionalismo entre 2009 y 2011. A resultas de ello, encontramos que el único testimonio que permanecía en el tiempo, tras la graduación, era el documento memoria; esto por cuanto los modelos no quedaban almacenados ni las interacciones de la sustentación ante jurados y profesores filmadas en video. De dichos documentos de grado cabe señalar que no fueron los que determinaron las calificaciones finales, sino de modo mayoritario fungieron como un requisito al que, según había sido costumbre, daban, y aún dan —aunque hemos intentado subsanarlo— forma final los estudiantes con desgano y cuando ya sabían si habían aprobado la defensa del proyecto ante jurados y, además, la nota con que lo habían hecho (ver Gutiérrez, 2013a).

Por otra parte, como esos documentos, según señalé, tomaron cuerpo ya realizada por parte de los estudiantes la sustentación de sus proyectos para dar cuenta de estos, advertimos que tampoco era mucho el tiempo, ni detallado el trabajo que los profesores invertíamos en revisarlos. A raíz de esto, profesores y estudiantes terminábamos asumiéndolos como una suerte de “mal necesario”. Cabe agregar que durante 35 años, la realización de objetos con excelencia en la técnica y maestría en los acabados fue con excepciones mínimas la gran

moneda de cambio en el acontecer del Programa de Diseño Industrial, sin que el soporte documental fuera del todo objeto de similar atención.

De esta suerte, sólo hasta 2011 el Programa adoptó, tras un largo proceso de revisión y reflexión, para acompañar a la tradicional de *objeto*, las líneas de *contexto* e *interacción* como especificidades o énfasis para diseñar; y apenas desde 2009, poco antes del tiempo de nuestro estudio, su comunidad había comenzado a caminar la dispendiosa línea de la investigación en diseño e historiografía propia del campo. El artículo o ‘paper’ académico, una suerte de “patrón oro” en el intercambio universitario de ideas, en el contexto académico mundial y en el colombiano en otros campos (como las ciencias naturales y sociales), sólo comenzó a ser explorado en el Programa de Diseño Tadeísta en 2008 y, en gracia de discusión, es propio comentar que casi todos los profesores, incluidos nosotros, y prácticamente la totalidad de los estudiantes carecíamos entonces de la habilidad para producir y evaluar la modalidad. Otro tanto ocurrió con el póster de investigación, del que recién en 2011 registramos las primeras tentativas y que sólo hasta este 2014 se ha convertido, con modestos resultados, en un recurso en utilizado en mayor escala.

Los procesos de estandarización del saber académico y la presión de otros campos sobre el del diseño, generan esta suerte de bisagra entre el oficio técnico de quienes están desacostumbrados a documentar por escrito su labor, y la presión y la necesidad de validarse en otros campos académicos con artículos y póster. Ciertamente, en el contexto doméstico del diseño tadeísta, es una tradición la construcción de una bitácora o portafolio donde prima la expresión de cada diseñador; pero las más de las veces, este es un proceso único donde los bocetos y los planos, como estructuras representacionales del pensamiento en el hacer, son privilegiados sin alcanzar su soporte escrito ni las calidades, ni los formatos para abrirse camino en las publicaciones académicos. Súmese a eso el escepticismo de algunos profesores de las primeras generaciones, ante la necesidad de aceptar la literatura sobre diseño como un producto de la profesión y se tendrá el panorama más o menos completo de las condiciones conflictivas del periodo para el que estudiamos los trabajos de grado.

Estos eran en la mayoría de los casos, pródigos en vacíos de redacción y composición, en manejo de fuentes de consulta, y de notoria pobreza y desorden en asuntos de citación. A todas luces y sin mediar reflexión profunda, muchos de los documentos que revisamos tienen muy poco valor para las nuevas generaciones de estudiantes que cursen las asignaturas de proyecto de grado (ver y comparar con Gutiérrez, 2013a); en especial porque están elaborados, casi como patrón, con la intención de seguir una receta, y además, fieles al estilo dogmático de los profesores que impiden la emergencia de la subjetividad (de esta suerte son testimonios del mínimo esfuerzo de los estudiantes por seguir instrucciones). Muchos de ellos comunican muy poco de la expedición personal que constituyó la consolidación de cada proyecto (decisiones, retos, estrategias y trucos del oficio, etc.).

Adicionalmente, al comunicarnos con 13 de los profesionales autores de los documentos de grado, realizados en el periodo, confirmamos algunas inferencias encontradas en las temáticas de buena parte de los documentos de los proyectos de grado. La primera fue, que aunque asumidos con buena voluntad y entusiasmo, un buen porcentaje de los ejercicios culminaban instrumentalizados pues la guía profesoral devenía con frecuencia en imposición, a resultados de lo que muchos estudiantes, tal cual señaló el diseñador industrial Andrés Moreno (graduado en 2013 luego del espectro de nuestra investigación) acababan desencantados por cuanto “los futuros diseñadores culminan con frecuencia haciendo no el proyecto del que se enamoraron, sino reproduciendo las maneras de hacer de sus profesores”.

La segunda inferencia confirmada fue que aunque otro buen porcentaje de proyectos tenían trazas de una mayor autonomía, las temáticas sobre las que estos versaban los tornaban

inviabiles ante los derroteros de la profesión en el mundo exterior a la universidad. Así, proyectos en pro del bienestar animal, o de la población anciana, o de las comunidades vulnerables, o de los ecosistemas amenazados o de los pacientes de singulares enfermedades, quedaban lejanos en la biografía de los estudiantes, quienes, no bien graduarse, buscaban trabajar en escenarios menos románticos, ecológicos o humanitarios y mucho más mercantiles e inmediatistas, en los que el diseñador industrial tadeísta era considerado en no pocas ocasiones como un finalizador de tareas pensadas por otros profesionales, merced a una obligada habilidad en la manejo, por ejemplo, de software de diseño paramétrico. ¿Cómo construir esas situaciones en que quienes diseñan pueden laborar en el humanitarismo en que viven? He ahí una cuestión.

La tercera inferencia fue que las reflexiones más maduras sobre el documento de grado, procedían de quienes se habían graduado hace más tiempo (quienes lo hicieron en 2009 respondieron a nuestra sondeo con mucho más detalle que quienes lo hicieron en 2011); y que además, los procesos que podríamos llamar auto-educativos eran más evidentes en quienes habían tenido más dificultades en graduarse. Así, el diseñador industrial Leimar Triviño, por ejemplo, quien antes de graduarse debió cursar tres veces la asignatura final de proyecto de grado, realizó un interesante diagnóstico de la transición de la vida estudiantil a la profesional.

La cuarta inferencia confirmada es que los documentos eran inorgánicos porque las experiencias de sus autores eran fragmentarias, las fuentes de consulta eran en su mayoría temáticas y muy pocas daban cuenta de pensamiento sobre diseño en general, más allá del diseño para un tema específico de un tipo particular de objetos. Así la teorización era exigua y validaba lo planteado por José Luis Ramírez “una teoría del diseño que, para ser teoría, no sepa independizarse de todos los tipos concretos de objeto, será una teoría del diseño de esos objetos, pero no una teoría general del diseño” (1997, s.p.). Los capítulos y apartados se sucedían sin ilación. No obstante, todas estas condiciones no las asimilamos con un panorama negativo, antes bien, fruto del modelo deliberativo de la práctica de aula del modelo de proyecto de grado implementado en 2009, acompañado por tres profesores para cada grupo de estudiantes del Programa de Diseño Industrial tadeísta, es dable decir que la emergencia de esa perspectiva de crisis, es en sí una virtud que ofrece posibilidades de reinención y redescubrimiento.

Antes de ir más al sur, es propio comentar que sobre la tradición del diseño industrial tadeísta, de un modo extensivo a todo el campo en Colombia, gravitan al menos dos teorías históricas, la que encuentra influencias del modelo ulmiano en el surgimiento del diseño industrial profesional en contexto colombiano, según postulara Silvia Fernández (2006) y otra que da cuenta de la evolución de un modo particular de creatividad social, tal como planteó en su tesis de maestría en sociología el diseñador industrial tadeísta Juan Camilo Buitrago (2012), quien cuestiona lo planteado por Fernández y comenta que “[...] el discurso del diseño colombiano en sus inicios, está más amarrado a la idea de autonomía cultural que circulaba en la Universidad Nacional en los años sesenta que a la inspiración alemana de las escuelas de diseño” (2012:27).

Pues bien, el diseño del sur, del cual vengo a hablar en Paraguay, y sobre el que escribo para un evento citado en dicho país, empezamos a valorarlo como una búsqueda de autonomía cultural, sin reinscribir las maneras dominantes de los esquemas hegemónicos que asumen a los profesiones como clubes de élite mediante los cuales quienes las practican se adjudican exclusividad en la regulación de unos saberes cuyo ejercicio niegan a todos los demás. Esa tensión entre lo que viene del interior y lo fuereño, figurada con alguna licencia poética por las posturas de Buitrago y Fernández (ver Angulo, 2014) sobre el diseño en Colombia es, en cierto modo, el terreno en donde buscamos un diseño del sur cuyo hacer (que no su concepto) en ninguna medida es nuevo y que nos pasa desapercibido porque precisamente siempre ha

estado allí!, en lo que constituiría una ratificación del principio de la ‘navaja de Ockham’ (2013) merced al que “en igualdad de condiciones la explicación más sencilla suele ser la correcta” y, agregaremos, la más ignorada.

Aquí aparece el concepto de Sur, en tanto, eso ‘otro’ de lo vivido y sentido en el orden vertical de las circunstancias, y por supuesto el *diseño del sur* como construcción de esos otros rumbos. Las razones, el proyecto y las condiciones que reseño, acaecen en una atmósfera donde los estudiantes salvo contadas excepciones logran proseguir laborando en la vida exterior a la academia, sobre las mismas expresiones y experiencias del diseño en las que estudiaron. Ahora bien, para cuando escribo esto, en el cuerpo docente del Programa hay una cierta tensión o choque de enfoques entre quienes conciben el diseño únicamente como técnica bien lograda expresada en los artefactos materiales y quienes precisamos la necesidad de además documentar en detalle los asuntos que los originaron. En consecuencia percibimos un desfase entre lo que el entorno plantea y lo que la planteamos al entorno, habida cuenta de que en el medio laboral en 2014 hay empleo para muchos menos diseñadores industriales de los que la Tadeo y otras universidades colombianas gradúan. ¿Tal vez estamos desperdiciando experiencias? Quizás avanzamos por caminos que no son. Acaso obsesionados por indicadores de gestión académica y por el estudiante de las estadísticas que es “todos y ninguno”, perdemos la ruta creativa y fluida de la creatividad.

El Sur

La propuesta del sur es tomar rumbos si no opuestos al menos distintos a los que perseguimos porque se “debe hacer así en diseño”, y allí aparece el sur, como aquel rumbo por el cual no optaríamos en una situación dada, como un topoi o “lugar común”, según denomina Boaventura de Sousa, a puntos de vista ampliamente aceptados de contenido muy abierto, inacabado o flexible y fácilmente adaptables a diferentes contextos de argumentación (2003:111). Para Santos la idea del sur es uno de los topoi subordinados que no son suprimidos sino usados apenas en discursos argumentativos marginales o presentados en los discursos centrales bajo el disfraz de topoi contrarios (2003:114).

Como Santos, reconocemos que estamos tan preocupados por la regulación y la norma (que él asemeja con los conocimientos del norte) que perdemos buena parte del potencial emancipador que nos darían los conocimientos del sur. Estos implican tanto conocer el sur o los sures, como las maneras de conocer propias de ellos. Llevado al campo del diseño del sur, la expresión tiene al menos dos interpretaciones, ¿qué procede del sur? y ¿cómo es construido (diseñado) ese mismo sur? (decir diseño-del-sur como decir diseño-de-la-joya).

En nuestro caso el sur presupondría encontrar respuestas a cuál sería el modo en que los estudiantes podrían construir documentos memoria del trabajos de grado más significativos y que dieran cuenta de dinámicas de las que pudiesen vivir más localmente en sus vidas profesionales. Allí aparece otro concepto de Boaventura de Sousa Santos, el de *ecología de saberes* como:

Una forma de extensión en sentido contrario, desde afuera de la universidad hacia adentro de la universidad. Consiste en la promoción de diálogos entre el saber científico y humanístico que la universidad produce y los saberes legos, populares, tradicionales, urbanos, campesinos, provincianos, de culturas no occidentales (indígenas de origen africano, oriental, etc.) que circulan en la sociedad. (2006:68)

Concedo que en el campo del pensamiento lineal se antoja forzado el empleo del término *diseño sur* para resolver falencias de producción documental y ubicación profesional de los estudiantes de diseño industrial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en Bogotá, Colombia y presumimos en otras universidades de la región y del mundo. Nuestra reflexión es que

convendría explorar lo inacabado, lo no riguroso, lo subjetivo, lo humorístico, lo supersticioso; a la hora de diseñar todo eso sería el sur, el abajo, lo desechado en el mapa del diseño (eso que supuestamente “no se debe hacer” porque está en la parte de debajo de una eventual cartografía jerarquizada de las modalidades de diseñar).

Al indagar en busca del sur y de lo que los sures significan nos encontramos con pensamientos como el del diseñador industrial y candidato a doctor en medios, el colombiano Gabriel Vanegas para quien, en la América conquistada, las taxonomías populares (o folksonomías) de palabras de los pueblos originarios para referirse a las cosas o a los animales. fueron sustituidas por formas de nombrar europeos bajo cuyos cánones la naturaleza debería ser copiada con exactitud sin agregar adjetivos y atributos con su imaginación (cf. 2012, s. p.). Toda la incertidumbre y lo inacabado y lo ambiguo fue perseguido.

Si se me permite una comparación computacional, imagino al diseñador industrial como un hardware viviente que recibe una programación en un sistema operativo de “actuar profesional” que lo restringe a hacer las veces de aplicativo pasivo para una manera pre-dada y tenida como la lógica y única de diseñar desde un espectro de posibilidades reducido a las que permite el canon riguroso, metódico, objetivo, a veces cooptado por el mercantilismo cientificista y de algún modo consumista, orientado hacia la dominación, la certitud y el desarrollo y el progreso en el futuro que pueblan el imaginario occidental.

Pero lo que encontramos es que hay otras formas sureñas, otros sistemas operativos, para proseguir con la comparación computacional que nos permitirían ‘programarnos’ de forma autónoma, cambiante y consciente, bajo modos a los que genéricamente designaré como convivenciales de diseñar, conforme a lo sugerido en 1970 por Ivan Illich para cuestionar el monopolio del modo de producción industrial “que transforma a las personas en materia prima, personas-herramientas, para elaborar más herramientas” (cf. 1978, s.p. en Gutiérrez s.p.). En tanto lo industrial, que asocio con el norte, el dogma y el orden, presentaría al diseñador profesional como única voz para hablar y hacer legítimamente en el campo, en el diseño del sur, sería reconocida la capacidad de todos los seres humanos a modificar sus entornos con sus propias habilidades para diseñar, coordinadas o acompañadas por diseñadores profesionales.

Hay un ejemplo de Don Norman que encuentro fecundo para ilustrar mi punto y sobre el que escribí un texto (2013): cuando se señala que todos los seres humanos son diseñadores, tal cual han hecho autores como Herbert Simon, Horst Rittel, Victor Papanek, Erik Stolterman, Harold Nelson, Klaus Krippendorff y Donald Schön, muchos diseñadores profesionales se ofenden de pensar que “ahora cualquiera pueda realizar la labor que les costó tiempo y dinero aprender”. Aunque él utilizó otro ejemplo, Norman me hizo a pensar en lo que pasaría si los Messis, los Falcaos y los Cristianos Ronaldos del mundo futbolístico contemporáneo se enojaran porque todo el mundo practica el fútbol y trataran de impedirlo. Todo amateur en fútbol reconoce lo magnífico de la destreza aplicada del jugador ‘profesional’ y la valora más; en un mundo donde el diseño sea más público, presupongo que pasará lo mismo.

Otro de los autores convivenciales que piensa el sur, es el australiano Kevin Murray, el cual lo lee de varios modos, ya *sur hemisférico* (aquel que queda bajo la línea del ecuador), algo que dejaría a la mayor parte de la geografía de mi país, Colombia, fuera de la designación de sur; ya como *sur global*, una designación de la que su propio país (Australia) es a menudo excluida; ya como *sur colonizado*, el cual agruparía aquellos territorios originados por las empresas de los grandes imperios como sombras de sus metrópolis (cf. Murray 2008a); el sur sería también trópico, un estado de la mente (*South as a State of Mind* es el nombre de un journal bianual, publicado desde Grecia para el mundo cuyos. autores buscan afectar con ideas sureñas la cultura principal que hoy prevalece) y una dirección de la mirada, un anhelo de subvertir las

cosas o de vivirlas con otra perspectiva. El intento creativo de dar giros a todos los mapas y circunstancias.

Podemos identificarnos con todos esos sures o con ninguno, si de geografías se trata, mi lugar favorito del Planeta, hoy por hoy, es el Polo Norte, el único punto en la Tierra, donde dar un paso en cualquier dirección me lleva, inexorablemente, al SUR, o a todos los sures. Como nos señala Edgar Morin (2011) todos los sures, no obstante las diferencias, comparten la noción de ser vistos, desde todos los nortes, como atrasados y subdesarrollados, como requeridos de progreso, visión que priva a la humanidad de poder advertir que cada sur tiene mucho que aportar en cuanto a cualidades de existir, mucho que enseñar a cada norte. Y es que en los pensamientos provenientes del sur, de nuevo parafraseando a Morin, ha de existir y de hecho existe una crítica de la hegemonía del norte, de lo técnico, lo resultadista, lo económico, la rentabilidad, la eficiencia y el cálculo.

A donde quiera que escudriñamos en el globo terráqueo el sur emerge como un concepto poderoso, el sociólogo italiano 'Franco Cassano' (2014) lee, en la diferencia entre el sur y el norte de Italia, una situación análoga a la del direccionamiento del mundo entero; para Cassano, en lugar de asumir la dependencia o la explotación, la colaboración o la sensación de estar atrás, retardados frente al norte, los sures han de pensarse en sus propios términos y ser propuestos desde sus condiciones particulares, advirtiendo que no hay reducciones, monolíticas, que el sur no es siempre lo mismo y no todos los sures son iguales (Cavaleri, 2009, s. p.).

En texto de 2013, Juan Obarrio Antropólogo argentino de la Universidad de Columbia y Director del Programa Sur Global de la Universidad Nacional de San Martín en Argentina nos invita a pensar al sur más que desde el sur, por cuanto:

Si el Sur es un conjunto de formas de vida singulares, en los últimos tiempos este espacio y esta vida ha ido generando un pensamiento propio sobre esas formas y texturas. En este sentido, resulta más preciso hablar de un pensar "al" Sur, y no "desde" el Sur. La frase "pensar al" implica a la vez el lugar de producción del teorizar y su objeto. La fórmula "desde el Sur" parece seguir respondiendo al motivo de un pensamiento que es generado para una audiencia privilegiada situada en otro sitio: en el "Norte".

En intersección con estos parámetros económicos y geopolíticos, se puede proponer pensar al "Sur" como un imaginario, una perspectiva epistémica engarzada en relaciones socio-económicas (entre regiones y también al interior de los estados-nación) y un modelo de desarrollo que generan una perspectiva diferencial en cuanto al pensamiento de lo social. Esta condición no es anecdótica o circunstancial: puede decirse que desde hace tiempo la teorización más avanzada acerca de lo social y sus crisis recientes ha sido generada en el "Sur".

Aproximarnos al término Sur, para diseñar al sur, esto es para hacer diseño del sur (valorar lo que procede de cada sur, y cómo se vive y construye la idea de ese mismo sur), supone revisar el contexto en el que se educan y actúan los diseñadores, lo habitual, los nortes y pensar mediante la ecología de saberes en los "modos otros", los sures, que son silenciados o simplemente no tenidos en cuenta, cuando pensamos y practicamos el diseño desde nuestras escuelas hacia afuera. Hemos decidido en el Programa de Diseño Industrial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, acoger la invitación de Miquel Mallol:

Los ideales académicos de rigor, expresión administrativa de una promesa de utilidad operativa, deben ser fuertemente cuestionados por lo que han decidido

tácitamente olvidar, por lo que se va a perder con ellos, pues que esta es la pérdida de hombres y mujeres concretos en el sentido de su dignidad e incluso de su misma supervivencia física (2013, s.p.).

Recuérdese el concepto de Santos de la ecología de saberes como apertura de la universidad a otras posibilidades; sea en términos geopolíticos, desde una división geográfica establecida, o asumiendo un sur y un norte globales ('División Norte Sur', 2013) en la cual el primero integra las partes calificadas como menos civilizadas por quienes en las partes dominantes de las sociedades hegemónicas (y de las periféricas) asumen su interpretación como 'La' interpretación); o el sur como estado de cualquier persona o sociedad en algún momento colonizada o dependiente de otra: el *sur colonizado*; o el sur como lugar vacacional al que se aspira viajar para eludir las rutinas laborales del norte (cf. Morin 2011), esto es el *sur exótico*; o el sur como emergencia y nueva presencia en la situación mundial de comienzos del siglo XXI en la cooperación sur-sur ('South-South cooperation, 2014); o el sur como constelación de saberes que desde pueblos diferentes a la tradición occidental (greco-judeo-cristiano-mediterráneo-anglosajón-euro-norteamericana) presentan enfoques alternos de técnica, desarrollo, progreso, etc.

Allí aparecen los saberes otros, los sistemas alternos que han estado desde siempre y por los que podemos optar para explorar formas de diseñar así el Buen Vivir Andino es un pensamiento presente en prácticamente todos los pueblos originarios de lo que hoy llamamos América Latina que reivindica principios éticos y saberes tradicionales indígenas, enfocándose en el presente y distanciándose del "desarrollo", tal cual es concebido en la imagen occidental y moderna, un término ajeno a la cosmovisión de los pueblos indígenas, que según la etnia que lo plasme asume diversos nombres, Sumak Kawsay en Quechua, Suma Qamaña en Aymará, Kume Mogen en Mapuche, etc. ('Buen vivir', s. f.).

En relación con la reivindicación del buen vivir, cabe señalar que desde hace una par de décadas ha cobrado vigor el uso, por parte de muchos movimientos y presencias sociales con aspiraciones emancipadoras, el término 'Abya Yala' (2014), mediante el cual el pueblo Kuna de Panamá y Colombia designó en alusión a la vitalidad de la tierra, la masa continental rebautizada América por los conquistadores. A su turno, los pueblos nativos del norte de América también han comenzado a recuperar para llamar a su masa continental la designación de Isla tortuga (o Hahnunah), a partir del término empleado especialmente por los haudenosaunee o gentes de la confederación iroquesa, oriundos de la región de los grandes lagos y el hoy alto estado (Upstate) de Nueva York ('Turtle Island', 2014), tales pueblos presentan 'filosofías' como el Camino Rojo ('The red road, 2014) y esa particular forma de estar en el mundo, en algo semejante al pensamiento ecológico de los franciscanos, que los lakhota llaman 'Mitakuye Oyasin' (2013) para recordar el parentesco de los seres humanos con todas las criaturas, minerales, vegetales, animales, espirituales y artificiales: diseñar pensando en esto implicaría respetar, como a otros seres, a todos los artefactos diseñados.

Desde los pueblos sudafricanos procede el enfoque de vivir 'Ubuntu' (2014) que como aproximación ética a la vida comunal hiciera célebre Nelson Mandela en la empresa de sanar las heridas de su nación. Mientras en Oceanía, aún subsiste por parte de los pobladores de ancestro europeo, la huella del Movimiento Jindyworobak ('Jindyworobak Movement', 2014) con el cual hace ocho décadas, en especial desde la literatura, los blancos australianos intentaron retomar los valores aborígenes. Tales modos de asumir la existencia tienen también sus correlatos en el Brasil, con el Tropicalia o 'Tropicalismo' (2014) para renovar los valores brasileños con la antropofagia cultural de lo externo; en la India, con la práctica del 'Satyagraha' (2013) o insistencia en la verdad, creado por uno de los grandes pensadores sureños, el gran impulsor de la no violencia Mahatma Gandhi; y por último entre muchos ejemplos que describo superficialmente, estaría el pensamiento 'Tikanga' (2014) como actitud

vital que el pueblo maorí neozelandés reivindica ante los valores de la tradición hegemónica de los pakeha (o neozelandeses de ancestro europeo).

Sobre estas y otras ideas sureñas y alternas de vivir hay elaboraciones de estudiosos como los ya nombrados Boaventura de Sousa Santos, Kevin Murray, Edgar Morin, Juan Obarrio e Iván Ilich.; pero también de muchos más, como: Josef Estermann, Franz Hinkelammert, Silvia Rivera Cusicanqui, Walter Mignolo, Amartya Sen, Enrique Dussel, Anibal Quijano, Edgardo Lander, Albeto Acosta, Esteban Krotz y Ramón Grosfoguel. En este texto insisto en la pluralidad de epistemologías que tales construcciones entrañan para ampliar los horizontes de nuestra propia práctica del diseño.

Reitero, el sur no es nuevo, sino es el compendio de saberes silenciados, olvidados, paralelos, excéntricos, localizados habituales y, sobre todo, inadvertidos. E insisto también en el sentido dual que reviste el artículo 'del' que vincula las palabras de diseño y sur, al pensar en diseño del sur, cabe atender tanto a lo hecho en el sur (cualquiera sea la interpretación que le atribuyamos al término) como a la construcción misma de ese sur (diseño del sur, como diseño del empaque). A raíz de ello planteo en este encuentro interrogantes inspirados en la obra de Kevin Murray (s.f) como: ¿dónde es el sur?, ¿sobre cuál sur o sures diseñar?, ¿qué se diseña en dichos sures? y ¿cómo diseñamos esos sures? Más aún ¿cuáles son las formas de diseñar propias del sur (o de los sures)? Y de identificarse, ¿qué características tiene lo diseñado a partir de ellas? (cf. Romero, Mora, Castelblanco y Gutiérrez 2014, s.p.).

¿Por qué Paraguay?

Elijo para comenzar este apartado, parte del título del texto de Kevin Murray (2008), quien antes que yo, vistió este país, hoy nuevo para mí, y parafraseando su pensar quiero en este XXV CLEFA convidar al encuentro de mejores mundos todavía en los cuales soñar; a que imaginemos mundos sin la jerarquía que separa el diseño profesional del diseño cotidiano que ejercen todos los seres humanos en su condición de tales.

De este Paraguay comenta Murray (2008), que la artesanía tiene aquí sus escenarios particulares como Luque, donde los expertos ancestrales trabajan los ornamentos de plata; o Itauguá, donde las mujeres practican el tejido de encaje del Ñandutí ('telaraña'). Artesanías ambas que, desde el masculino metal y el femenino hilo, comparten su energía centrípeta. En todo el mundo, similares giros de introversión cultural, resistentes al cambio desde el exterior; y en todo el mundo también, son evidentes, advierte Murray (2008) los intentos de diseñadores del norte, no necesariamente geográfico, sino social o cultural por "descubrir" y apropiar estas prácticas para saciar su avidez comercial por temas exóticos.

En los espejos de ese Paraguay señala Murray al finiquitar su escrito, "vemos Australias que nunca podríamos soñar en una cultura pragmática como la nuestra. Pero Paraguay no es sino una pequeña faceta en el caleidoscopio de la historia y la esperanza que es el sur. ¿Nos atrevemos a mirar más allá?" (2008:s.p.). Algo que vinculo con las palabras del arquitecto colombiano Simon Hosie: "...debemos preocuparnos menos por la búsqueda de reconocimiento global y más por el reconocimiento global de nuestra búsqueda" (2009:57).

Todo sur, tiene su tierra prometida, que en el caso guaraní, si entiendo bien es el *Yvy marane'y* como región sin mal. Precisar los sentidos de cada sur implicaría favorecer disposiciones como las que propone Boaventura de Sousa Santos: renunciar a cualquier epistemología general y contemplar mundos donde, no sólo hay diversas formas de conocimiento de la materia, la sociedad, la vida y el espíritu que cuentan para diseñar, sino también muchos y diversos conceptos de lo que califica como conocimiento de diseño y criterios usados para validarlo. Así consideramos el Diseño Industrial como un campo de saberes aplicables y aplicados que, en la segunda década del siglo XXI, se constituye en un escenario cuyas tradiciones académicas

requieren ser llamadas al diálogo con enfoques alternos de conocimiento, prácticas y estudio, como los que se dan en otros campos académicos y saberes otros que exceden la frontera de lo disciplinar, con el propósito de compartir experiencias. (cf. Santos glosado en Romero, Mora, Castelblanco y Gutiérrez 2014, s.p.).

En esa constelación de ideas presento los ejes que articularán, en septiembre de 2014, nuestra II Bienal Internacional Tadeísta de diseño industrial, pero más allá de la coyuntura del evento, los propongo como lugares para explorar el encuentro del diseño del sur y la educación en diseño en todo el contexto regional sobre el que esta XXV CLEFA es convocada, así.

El primer lugar es el de las *Tensiones sociales*: para considerar el encuentro de conocimientos en diseño de diversas procedencias. Desde las más académicas hasta las más convivenciales y cotidianas. Ello para cuestionar nociones de modernidad, progreso y desarrollo, con nociones alternas (Buen vivir, Ubuntu, etc.) y experiencias híbridas emergentes en una fusión intercultural. Así podemos visitar las ideas de progreso propias de los orígenes del diseño industrial, y encontrar qué de éstas se encuentra, desde la situación y experiencia, de cada participante en disonancia con las ideas de un aparente “regreso” desde prácticas de diseño asociadas al encuentro con lo natural (no con la naturaleza necesariamente), (cf. Romero, Mora, Castelblanco y Gutiérrez 2014, s.p.).

El segundo lugar es el de los *Horizontes y emergencias* para estudiar los flujos de las ideas sobre ciencia, tecnología y sentido común en medio de las cuales redimensionamos constantemente fronteras entre contextos, medios y actores para explorar límites y riesgos y también el sentido y uso político de métodos, estrategias y dispositivos. Cabe considerar los acentos de nociones que a menudo se asumen en construcción, transformación o redescubrimiento (calidad de vida, proyección social, educación en diseño) y que evidencian su presencia en distintas escalas que se hacen posibles en tanto emergen como creaciones. En busca de diseñar un sur más nuestro, acudimos a la idea del sentido y uso político de la ciencia y la tecnología para meditar y crear sobre la participación política de quienes hacemos diseño industrial en contextos y realidades locales, regionales e internacionales; y sobre todo, ¿de cuál ciencia y tecnología hablamos, y desde las agendas de quiénes? (cf. Romero, Mora, y Gutiérrez 2014, s.p.).

El tercer lugar es el las *Acciones y Activismos* para conversar sobre corrientes contra y alter culturales y otras estrategias que permiten búsquedas excéntricas a las corrientes principales en diseño desde la valoración de expresiones, configuraciones y manifestaciones no normalizadas, resultado de otras maneras de asociación, vinculación, agrupamiento y participación colectiva de diversos intereses, minorías y actores que cobran evidencia en el ejercicio recursivo de crear. El diseño del sur al cobijar tales fenómenos sugiere que mucho del todo acontece en las márgenes con una fuerza que las epistemologías del norte silencian o desdeñan, asumiéndolos como prácticas derivadas o alternativas de quiénes se encuentran lejos del lugar donde se produce la acción, a la sombra de prácticas más consolidadas (cf. Murray, s. f.)

Cuando en diseño industrial se propician estas prácticas transversales, como un viraje/viaje al sur, se revaloriza la razón sensible ante la razón técnica. ¿Será válido preguntarse si acaso los movimientos sociales (entendidos desde el diseño industrial) demandan de nuevos modos de “accionar político conjunto”? Esto en pro de intereses particulares de los diseñadores pero sostenibles y trascendentes para diversas comunidades. ¿Qué rutas abre esto para el ejercicio profesional de los diseñadores? (cf. Romero, Mora, Castelblanco y Gutiérrez 2014, s.p.).

El cuarto y último lugar (hasta el momento, pues aguardo a que ante este texto sean planteados otros, o concebidos los propuestos de otras maneras), es el de las *Historiografías*

pues las interpretamos desde el Programa de diseño industrial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, según lo que advertimos en la circunstancia que viven nuestros egresados en los últimos cinco años (2009-2014), mediante la necesidad de buscar conversaciones entre quienes han consolidado narraciones y relatos sobre el diseño dentro y fuera de la academia (ya como campo, disciplina, o dominio en el que se encuentran una ecología de saberes) con aproximaciones generales y abarcadoras de carácter macro y micro histórico, como vivencias particulares cercanas a la cultura material y sus interpretaciones que consideren lo próximo a la profesión del diseñador, así como las que se puedan localizar en distintas comprensiones de lo que quedaría afuera (cf. Romero, Mora, Castelblanco y Gutiérrez 2014, s.p.).

Viene a lugar la pregunta de Simon Hosie sobre la imposibilidad de encontrar un marco teórico “que incluya y contenga las marginalidades que son precisamente lo que de modo inevitable queda por fuera del marco” (2009:19). Intentar responderla me lleva a otra duda sobre el sur que me acompaña hace mucho, y parte del poema del uruguay Mario Benedetti titulado “El sur también existe” que ha sido objeto del interés de un amplio espectro de personas, desde Joan Manuel Serrat, quien lo musicalizó (1986) hasta Hugo Chávez (s. f.). En uno de cuyos pasajes Benedetti escribió:

Con sus predicadores || sus gases que envenenan || su escuela de Chicago sus
 dueños de la tierra || con sus trapos de lujo || y su pobre osamenta || sus defensas
 gastadas || sus gastos de defensa || con su gesta invasora || el norte es el que
 ordena.

No estoy seguro de si Benedetti hace alusión: o bien a la escuela de pensamiento económico ‘Chicago school of economics’ (2014) que lideraron históricamente Milton Friedman (Premio Nobel de Economía en 1976) y George Stigler (Premio Nobel de Economía en 1982); o bien a la ‘Escuela de Chicago’ (2014) de Arquitectura, desde la cual a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, se exploró respecto a la introducción de nuevos materiales y donde fueron desarrolladas las técnicas para la construcción de grandes edificios comerciales y los primeros rascacielos. Ante la duda elegí aceptar que hablaba de las dos escuelas. Tras lo que agregó que la palabra Chicago que hoy tantas modernidades anglosajonas evoca y convoca, tiene como todo, su sur involucrado, pues “Chicago” procede de una traducción francesa de la palabra nativa americana *shikaakwa*, traducida como “cebolla silvestre” o “ajo silvestre”, de la lengua Miami-Illinois (‘Chicago’, 2014, s.p.). Lo anterior prueba que todo tiene en su composición combinaciones tan obvias que las tornamos impercetibles, advertirlas de nuevo es el camino para diseñar el sur. Ciertamente, las palabras como diseño humano nos recuerdan lo comunal y la multiplicidad de los sujetos tras toda elaboración verbal sedimentada en texto. De Chicago prefiero la cebolla silvestre de los indígenas que rememora por la vía del francés, a la regulación financiera o los rascacielos...

A modo de cierre y continuación

Este texto ha sido el intento de hacer sentido de una larga divagación. Comienzo por el proyecto de investigación sobre los proyectos de grado de los estudiantes de diseño industrial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en el periodo 2009-2011; y prosigo con la situación de pobreza documental y crisis de orientación profesional que encontramos en los autores de dichos trabajos. Con esos antecedentes comenzamos a conversar con los profesores Camilo Angulo y Fernando Álvarez del tema de diseño del sur como herramienta conceptual para afrontar el inconveniente. Dicho concepto luego fue generosamente aceptado por el equipo de nuestra comunidad académica para tematizar nuestra II Bienal Internacional Tadeísta de Diseño Industrial, por ello contextualizo la Universidad y el Programa desde los cuáles teorizo y en los cuáles habito.

Acto seguido presento (de manera vaga y difusa, soy consciente), la idea del sur, y registro algunos de los autores que la han teorizado, así como las formas otras de asumir la existencia (por no llamarlas, filosofías reinscribiendo el patrón occidental dominante) a lo largo y ancho del globo (Buen Vivir, Ubuntu, Satyagraha, etc). Al final exploro el diseño del sur y propongo como escenarios para diseñar al sur y con los cuales hacer diseño del sur, los cuatro lugares argumentales de nuestra II Bienal Tadeísta, a saber: *tensiones sociales, horizontes y emergencias, acciones y activismos e historiografías*. Concluyo con un texto preparado para reencontrarme con los amigos de la delegación paraguaya, a quienes conocí en el Congreso Internacional de Diseño Industrial (CiDI) realizado por la FAUDI (Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño) de la Universidad Nacional de Córdoba Argentina en 2012. Este documento contiene, además, numerosas fuentes tomadas de Wikipedia la gran enciclopedia colaborativa en cuyas bondades, a menudo despreciadas y tornadas en sur en el ámbito académico forjador de muros en torno al conocimiento, creo genuinamente (de creer y de crear).

Estoy inseguro acerca de haber conseguido esbozar el tema del diseño del sur, como “plataforma operativa de nuestras creatividades” que nos permitirá eventualmente diseñar de modos perdidos por la herencia institucional del diseño industrial de la sociedad moderna europea. De seguro hay muchos ejemplos de diseño del sur que podrían ser traídos a colación, aunque siempre han estado ahí. Por ejemplo, el idioma guaraní que comprende de algún modo buena parte de la población paraguaya, aunque su etnicidad no sea necesariamente indígena, es para mí una suerte de recurso comunal de diseño del sur y para diseñar sur. Como fuere recién empezamos en el contexto de la Universidad Jorge Tadeo Lozano a acopiar y explorar los productos del diseño del sur, con profesores y estudiantes y ahora, espero, con más interlocutores internacionales en la región.

Tras señalar que con este artículo apenas si respondo algo y no hago más que preguntar constantemente, me despido con el párrafo postrimero de mi última columna titulada “*Nosotredad*” y *más sur* para la edición 90 de la revista colombiano *projectodiseño*, aún sin ser publicada:

Considero que para diseñar el sur, hay que comenzar por intentar vivir el planeta, despacio y humorísticamente con cierto grado de horizontalidad y buscar la “nosotredad” en otras latitudes y pueblos, allí donde ir al frente sea ir hacia atrás o a los lados; y subir requiera bajar. Más lento, más bajo, más débil. Hacia rumbos donde lo improductivo nos brinde en la suma de todos los ‘ahoras’, a todos los nosotros posibles, lo que la productividad no nos ofrecerá jamás en la resta de todos los mañanas.

¡Diseñemos sur y demos muchos giros a todos los mapas!

Fuentes de consulta

- Abya Yala. (2014, 27 de abril). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 10:51, mayo 15, 2014 desde http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Abya_Yala&oldid=74056314
- Angulo, Camilo (2014) “The Roots of Industrial Design Colleges in Colombia” en *Foroalfa*, <http://foroalfa.org/articulos/the-roots-of-industrial-design-colleges-in-colombia> [14/05/14]
- Benedetti, Mario (s.f.) “El sur también existe” en portal *Poemas del Alma* <http://www.poemas-del-alma.com/mario-benedetti-el-sur-tambien-existe.htm> [14/05/14]
- Bonsiepe, Guy (2011). “Diseño y crisis”. Conferencia de aceptación de título de Dr. Honoris Causa presentado en la Universidad Autónoma de México.

- http://www.farq.edu.uy/patio/wp-content/uploads/downloads/2012/08/Disenio_y_crisis_2011_09_21.pdf [14/05/14]
- Buen vivir (s.f) "Buen Vivir" en *Territorio indígena y gobernanza*, <http://www.territorioindigenaygobernanza.com/elbuenvivir.html> [14/05/14]
- Buitrago, Juan Camilo (2012). *Creatividad social: la profesionalización del diseño industrial en Colombia*; Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Cavaleri, Salvatore (2009) "Tre modi di vedere il Sud" en http://www.kompa.net/index.php?option=com_content&task=view&id=538&Itemid=0 en portal Kompa Net. [14/05/14]
- Chamorro, Ana Patricia (2009) "Exposición Diseño del Sur en el Premio Lápiz de Acero" en *Creativos Colombianos portal* <http://www.creativoscolombianos.com/profiles/blogs/exposicion-diseno-del-sur-en>
- Chavez, Hugo (s.f.) "El Sur también existe", de Benedetti, en la voz de Hugo Chávez video en Youtube: <http://www.youtube.com/watch?v=IAX5a6hBxvE> [14/05/14]
- Chicago. (2014, 1 de mayo). *Wikipedia*, La enciclopedia libre. Fecha de consulta: 12:34, mayo 15, 2014 desde <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Chicago&oldid=74142941>.
- Chicago school of economics. (2014, May 14). In *Wikipedia*, The Free Encyclopedia. Retrieved 12:27, May 15, 2014, from http://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Chicago_school_of_economics&oldid=60858988
1
- Díaz, Santiago (s. f.) "La expedición botánica" en el portal de *Sogeocol*, Sociedad Geográfica de Colombia Academia de Ciencias Geográficas <http://www.sogeocol.edu.co/documentos/01laexp.pdf> [14/05/14]
- División Norte Sur. (2013, 7 de noviembre). En *Wikipedia*, *La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 10:33, mayo 15, 2014 desde http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Divisi%C3%B3n_Norte_Sur&oldid=70654378
- Escuela de Chicago (arquitectura). (2014, 1 de mayo). En *Wikipedia*, *La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 12:30, mayo 15, 2014 desde [http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Escuela_de_Chicago_\(arquitectura\)&oldid=74134541](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Escuela_de_Chicago_(arquitectura)&oldid=74134541)
- Fernández, Silvia (2006) "The Origins of Design Education in Latin America: From the hfg in Ulm to Globalization" en *Design Issues* Winter, Vol. 22, No. 1: 3–19. Massachusetts Institute of Technology
- Franco Cassano (sociólogo). (27 aprile 2014). En *Wikipedia*, *L'enciclopedia libera*. Tratto il 15 maggio 2014, 00:18 da [http://it.wikipedia.org/w/index.php?title=Franco_Cassano_\(sociologo\)&oldid=65611295](http://it.wikipedia.org/w/index.php?title=Franco_Cassano_(sociologo)&oldid=65611295).
- Forero, Santiago (2014) "Discurso del Director cumpleaños 40 programa de Diseño Industrial" en *portal Universidad Jorge Tadeo Lozano* www.utadeo.edu.co/files/.../discurso_santiago_cumpleanos_40_di.docx
- Gutiérrez, Alfredo (2013) "Profesionales y amateurs" en revista *proyectodiseño*, p, 87 <http://www.proyectod.com/columnas/profesionales-y-amateurs/> [14/05/14]
- Gutiérrez, Alfredo (2013a) "Proyecto de Grado de lo Industrial a lo Convivencial" texto, sobre la ponencia del mismo nombre, presentado en el encuentro internacional *Diseño en Sociedad 9*. Universidad del Valle, Cali, Colombia, Martes 24 de septiembre de 2013, próximo a ser publicado en la revista *Nexus* número 15 de la misma Universidad.
- Gutierrez, Alfredo (2014) "Nosotredad" y más sur, en revista *proyectodiseño* número 90, entones por publicarse.
- Gutiérrez, Alfredo & Angulo, Camilo (2013) "Diseño del Sur, hacia Nuestro lugar en las cartografías del diseño contemporáneo". Ponencia presentada en Simposio: *Desafíos al Diseño en el Siglo XXI Pensar el nuevo paradigma global desde una perspectiva local y regional*. Bienal de Diseño FADU, UBA, Buenos Aires Argentina. Miércoles 7 de agosto 2013

- Gutiérrez, Alfredo & Angulo, Camilo (2014) "Diseño del sur, proyecto de grado y alternativas profesionales" texto, sobre la ponencia del mismo nombre, presentada en el *XI Foro Académico* del Festival de la Imagen, Manizales, Colombia. Martes 6 de mayo de 2014. Próximo a ser publicado en las memorias del evento.
- Hosie, Simón (2009). «Carta abierta de un arquitecto. "La metodologicología" Arte y Sentido de lo común» en revista *projectodiseño*, pd#61, may.. Grupo D Ltda. Bogotá. Pp. 18-25 y 56-58.
- Illich, I. (1978). *La convivencialidad* en <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n26/aiill.html> [14/05/14]
- Jindyworobak Movement. (2014, May 13). In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Retrieved 11:09, May 15, 2014, from http://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Jindyworobak_Movement&oldid=608364958
- José Celestino Mutis. (2014, 29 de abril). En *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 18:58, mayo 14, 2014 desde http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Jos%C3%A9_Celestino_Mutis&oldid=74090672
- Krippendorff, Klaus (2014). *Off-List Re: Knowledge* correo personal publicado en el JISC Design <https://www.jiscmail.ac.uk/cgi-bin/webadmin?A2=ind1405&L=PHD-DESIGN&F=&S=&P=107084> [14/05/14]
- Mallol, Miquel (2013). "Apuntes sobre feminismos y las investigaciones en diseño" texto inédito por aparecer en la revista *Expediitio* de la Universidad Jorge Tadeo Lozano
- Mitakuye Oyasin. (2013, December 27). In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Retrieved 11:02, May 15, 2014, from http://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitakuye_Oyasin&oldid=587891021
- Morin, Edgar (2011) "Para un pensamiento del sur" Conferencia de apertura del Encuentro Internacional por un Pensamiento del Sur, organizado por el Servicio Social de Comercio (SESC) de Brasil. <http://www.ipcem.net/documentos/pensamiento-sur-edgarmorin.pdf> [14/05/14]
- Murray, Kevin (2008). 'Why Paraguay? Australia in the Latin mirror' en *Art Monthly* May #209, pp 39-42 versión en línea en <http://www.kitez.com/texts/paraguay.htm> [14/05/14]
- Murray, Kevin (2008a). "Keys to the south" en *Australian Humanities Review* issue 44 <http://www.australianhumanitiesreview.org/archive/Issue-March-2008/murray.html> [14/05/14]
- Murray, Kevin (s.f), en "acerca de la idea del sur" <http://ideaofsouth.net/about> [14/05/14]
- Navaja de Ockham. (2013, 15 de septiembre). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 21:16, mayo 14, 2014 desde http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Navaja_de_Ockham&oldid=69630867
- Obarrio, Juan (2013) "Pensar al sur" en revista *Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones latinoamericanas* de la Cátedra de Filosofía Argentina y Latinoamericana, de la Escuela de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, volumen 3: pp. 5-13.
- Ramírez González, José Luis (1997). "La teoría del diseño y el diseño de la teoría" en *Astrágalo - Cultura de la Arquitectura y Ciudad*, abr., n° 6. [en línea] en Scripta Vetera disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sv-70.htm> [14/05/14]
- Redacción Vivir (2014) "Falleció Santiago Díaz Piedrahita, uno de los herederos de Mutis" en periódico *El Espectador*, Bogotá, Colombia, edición virtual <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/fallecio-santiago-diaz-piedrahita-uno-de-los-herederos-articulo-478819> [14/05/14]
- Romero, Alberto; Mora, Cira; Castelblanco, Diana & Gutiérrez, Alfredo (2014) "II Bienal Internacional Tadeista de diseño industrial, diseño del sur: Encuentros cardinales acentos y matices del diseño" documento de trabajo no publicado.
- Santos, Boaventura de Sousa. (2003). *Crítica de la razón indolente Para un nuevo sentido común: la ciencia, el derecho y la política en la transición paradigmática*. Palimpsesto, 18. Bilbao, Desclée de Brouwer.

- Santos, Boaventura de Sousa. (2006). *La Universidad popular del siglo XXI*. UMSNM. Lima, Perú
- Satyagraha. (2013, 12 de noviembre). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 11:14, mayo 15, 2014 desde <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Satyagraha&oldid=70749620>
- Serrat, Joan Manuel (1986) Video del especial *El sur también existe* emitido por TVE en 1986. <http://www.youtube.com/watch?v=1ZF6fHU-zEY> [14/05/14]
- South as a State of Mind (s. f) a bi-annual arts and culture journal published in Greece and distributed internationally. <http://southasastateofmind.com/> [14/05/14]
- South–South cooperation. (2014, April 4). In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Retrieved 10:37, May 15, 2014, from http://en.wikipedia.org/w/index.php?title=South%E2%80%93South_cooperation&oldid=602695994
- Tikanga Māori. (2014, January 1). In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Retrieved 11:17, May 15, 2014, from http://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Tikanga_M%C4%81ori&oldid=588598585
- The red road. (2014, May 4). In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Retrieved 11:00, May 15, 2014, from http://en.wikipedia.org/w/index.php?title=The_red_road&oldid=607081450
- Tropicalismo. (2014, 12 de febrero). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 11:12, mayo 15, 2014 desde <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Tropicalismo&oldid=72516503>
- Turtle Island (North America). (2014, March 21). In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Retrieved 10:57, May 15, 2014, from [http://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Turtle_Island_\(North_America\)&oldid=600544450](http://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Turtle_Island_(North_America)&oldid=600544450)
- Ubuntu (filosofía). (2014, 12 de mayo). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 11:06, mayo 15, 2014 desde [http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Ubuntu_\(filosof%C3%ADa\)&oldid=74352987](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Ubuntu_(filosof%C3%ADa)&oldid=74352987)
- UJTL [Universidad Jorge Tadeo Lozano] (2014) “Reseña histórica” en *portal Universidad Jorge Tadeo Lozano* <http://www.utadeo.edu.co/es/link/tadeo-60-anos/52121/resena-historica> [14/05/14]
- UJTL1 [Universidad Jorge Tadeo Lozano] (s.f.) “Misión y visión” en *portal Universidad Jorge Tadeo Lozano* <http://www.utadeo.edu.co/es/link/descubre-la-universidad/2/mision-y-vision> [14/05/14]
- Vanegas, Gabriel (2012) “Back to the Future in a Place Called America Ancient logics, media and technologies” Short Paper Dec. 2012. Presented at, *Media Archaeology & Technological Debris - Goldsmiths College London. BWPWAP: International Research Conference* and PhD Workshop - Leuphana University of Lüneburg, Germany. *Media Art Histories 2013: RENEW - Art, Science and Technology*, Riga October 8 – 11, 2013. http://www.scribd.com/fullscreen/170833916?access_key=key-21gkp8jv2y6n1qplh2f2&allow_share=true&escape=false&view_mode=scroll [14/05/14]